

# PRIMER DOMINGO DE CUARESMA



*“A través del desierto Dios  
nos guía a la libertad”*

Comentario Bíblico



Animación Bíblica de la Pastoral  
Conferencia Episcopal Boliviana

**“EL TIEMPO SE HA CUMPLIDO”  
COMENTARIO A LAS LECTURAS DEL  
PRIMER DOMINGO DE CUARESMA – CICLO “B”**

***“A través del desierto Dios nos guía a la libertad”***

### **Introducción**

“La forma sinodal de la Iglesia, que en estos últimos años estamos redescubriendo y cultivando, sugiere que la Cuaresma sea también un tiempo de decisiones comunitarias, de pequeñas y grandes decisiones a contracorriente, capaces de cambiar la cotidianeidad de las personas y la vida de un barrio: los hábitos de compra, el cuidado de la creación, la inclusión de los invisibles o los despreciados. Invito a todas las comunidades cristianas a hacer esto: a ofrecer a sus fieles momentos para reflexionar sobre los estilos de vida; a darse tiempo para verificar su presencia en el barrio y su contribución para mejorarlo. Ay de nosotros si la penitencia cristiana fuera como la que entristecía a Jesús. También a nosotros Él nos dice: «No pongan cara triste, como hacen los hipócritas, que desfiguran su rostro para que se note que ayunan» (Mt 6,16). Más bien, que se vea la alegría en los rostros, que se sienta la fragancia de la libertad, que se libere ese amor que hace nuevas todas las cosas, empezando por las más pequeñas y cercanas. Esto puede suceder en cada comunidad cristiana” (Mensaje del Papa Francisco para el tiempo de Cuaresma).

### **Génesis 9,8-15**

La lectura nos trae el recuerdo de la 'Alianza' que Dios hizo con Noé después del Diluvio: Es la primera de las tres alianzas que marcan la historia de Israel. En una nueva acción creadora, se repiten las mismas palabras del momento de la creación: crecer, multiplicarse, llenar la tierra, dominarla, hacer de ella su morada.

La Alianza con Noé tiene un alcance universal, debido a que, a diferencia de las otras ésta se realiza no solo con una persona o con un pueblo; sino con todos los seres vivos (cf. Os 2,20; Is 11,5 ss.; 65,25), ya que a través de la descendencia de Noé toda la humanidad está comprometida. La bendición que se menciona en Gn 9,1-7 anuncia una nueva era para la humanidad, un nuevo comienzo. Asimismo, la Alianza se extiende a *“todos los seres vivos que están con ustedes, incluso los animales salvajes”* (v. 10: cf. también vv. 16,17), debido a que *“el diluvio no volverá a destruir la vida, ni la tierra”* (v. 11).

Dios deja una señal visible para memoria de esta Alianza: El arco iris en el firmamento que recordará en todo momento la promesa de no volver a destruir la vida. Esta Alianza muestra que en Dios su misericordia prevalece sobre su voluntad de castigar, a pesar de lo enraizado que pueda estar el mal en la vida y en el corazón del ser humano, la última palabra de Dios no es de castigo, sino de vida y esperanza.

### **Primera Carta de san Pedro 3,18-23**

El Apóstol exhorta a la comunidad a perseverar en la fe. Cristo es la única razón para no perder la esperanza, porque con su Muerte y Resurrección ha llegado la salvación para la humanidad, porque Él Asumió nuestras culpas muriendo en cruz y vivificado por el Espíritu Santo, se convierte en la fuente de vida eterna y en la promesa de resurrección para los que creen en Él. De hecho, La eficacia salvífica de la muerte de Cristo tiene una universalidad y plenitud incuestionable, debido a que llega también a quienes antes de Cristo creyeron y esperaron en Él (Heb 11,39-40).

La mención que se hace del diluvio, nos da a conocer que le alcance de la gracia de Cristo es universal. Con esta alusión el autor incorpora el tema del bautismo. Así como Noé fue salvado del castigo anunciado por Dios e irrumpió con su arca sobre las aguas que habían inundado el mundo, así los creyentes son salvados a través del Bautismo, por el que se nace a la nueva vida. El bautismo se constituye en el símbolo eficaz que nos incorpora a la Muerte y Resurrección de nuestro Señor Jesucristo, que implica además el compromiso de seguirlo y asumir su proyecto de salvación, superando las tentaciones que la sociedad presenta a los seguidores del Maestro.

### **Evangelio según san Marcos 1,12-15**

La Buena Noticia que Jesús empieza a proclamar inicia con un ayuno de cuarenta días. El Señor es empujado al desierto por el Espíritu, el mismo que había estado presente en el Jordán cuando fue Bautizado por Juan. Durante cuarenta días vive sin probar alimento bocado, se alimenta únicamente de la Palabra y de la voluntad del Padre: “Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y llevar a término su obra” (Jn 4,34). Jesús vive su ayuno entre las fieras y los ángeles que lo cuidaban.

San Marcos no da muchos detalles de las tres tentaciones que se describen en los otros dos evangelios, lo que pretende es dar a conocer que se trata desde el inicio, de una batalla con el maligno. Así el evangelista nos transmite una breve pero profunda descripción: “*Se quedó en el desierto cuarenta días, dejándose tentar por Satanás*” (Mc 1,12).

La expresión cuarenta días tiene un fuerte significado simbólico, hace memoria del desierto, que es un lugar de prueba (Dt 8,2-6), pero también es el espacio de encuentro con Dios (Os 2,16). Cuando san Marcos dice que Jesús fue tentado allí durante cuarenta días, rememora los cuarenta años que el pueblo de Israel camino por el desierto y las tentaciones que no pudo superar. Ahora Jesús con su victoria sobre las tentaciones abre camino para la salvación del pueblo.

La descripción que hace el texto: “*vivía con las fieras y los ángeles le servían*”. Puede referirse implícitamente a Adán que, antes de pecar, vivía entre los animales, en comunión con la creación entera (Gn 2,20). En este sentido se podría decir que Jesús es el nuevo Adán que no se deja vencer por las tentaciones e inaugura el nuevo tiempo mesiánico, restituye la armonía perdida por la primera pareja humana con su pecado. Con Jesús llega un tiempo nuevo cargado de esperanza y paz.

Luego san Marcos nos recuerda que, tras la detención de Juan el Bautista, se inicia la intensa actividad de Jesús en Galilea proclamando la Buena Noticia del Reino, anuncia que “*el tiempo se ha cumplido*”, es decir, que se da una intervención de Dios (*kairós*), que su soberanía está al alcance de todos gracias a la conversión y a la fe.

El Evangelio concluye con la exhortación: “*arrepíentanse y crean en la Buena Noticia*” expresión que debe dar sentido a nuestra vida, basada en la fuerza de la fe y en la Palabra de Dios.

**Animación Bíblica de la Pastoral  
Conferencia Episcopal Boliviana**